

Comentarios a la obra de
Herminia Fariña Cobián

Sonia Sánchez Fariña
Universidad Complutense de Madrid,
Programa de Estudios Teatrales,
Departamento de Literaturas Hispánicas y Bibliografía.

ÍNDICE

<i>Cadencias</i>	2
<i>Sera</i>	3
Teatro	4
<i>Pétalos líricos</i>	5
<i>Hosanna. Bajo el cielo porteño</i>	6
Colaboraciones en prensa	7
<i>Cantiga Serea</i> y <i>Gabanza e prego á miña aldea</i> , últimas publicaciones	9

Cadencias

Publicado en Pontevedra en marzo de 1922, el libro aparece avalado por Castelao que ilustra la portada. Para Xosé Filgueira Valverde, la presencia de la muerte y una profunda tristeza de ecos románticos en el poemario avanzan lo que serán algunas de las constantes de la escritura de Herminia ya que

remanece nela o campo léxico tan amado dos románticos.

El libro cosecha magníficas críticas en la prensa gallega, nacional y extranjera. Xohán Xesús González lo tilda de

“breviario de dulces emociones, convertidas en gentiles y sonoros versos y cincelados magistralmente en musicales estrofas, bellamente rimadas”.

Alberto Sanromán augura un futuro prometedor para un libro

“que marcha camino de la gloria”.

El periódico argentino *La Época* ensalza la figura de la autora hasta compararla con Rosalía de Castro, Concepción Arenal o Emilia Pardo Bazán y afirma que Herminia Fariña

“posee la técnica del ritmo, la llave de oro de la palabra para llegar fácilmente al corazón del lector”.

Incluso autores de vertientes estéticas apartadas del estilo de Herminia reconocen los méritos de *Cadencias*, como sucede con Luis Amado Carballo, que llega a decir de este libro que

“hay en él promesas de cosas magníficas”.

A pesar de que Carballo y Fariña se situaban en órbitas estéticas distintas, el poeta de vanguardia alaba en la escritura de Herminia esa pesadumbre existencial como singularidad de su talento instándola a seguir su vena creadora, ya que ello

“es un producto de la constitución física, del medio en que se vive, del mundo interior que para soñarlo nace creado con nosotros. ¿Cómo pedir a un artista que prescinda de su temperamento?”.

Seara

El segundo libro, publicado en 1924, supone la entrega total de la poética de Herminia a la lengua gallega. La métrica y el deleite sensorial de vena modernista dan paso a un paisaje gallego inundado por la melancolía. Son treinta y cuatro poemas dedicados a Santiago, su ciudad natal, en los que el diálogo con la naturaleza, la pesadumbre y los recuerdos de la niñez van a marcar el nuevo rumbo. Un poemario de tono íntimo en el que la autora, calificada por Aurora Marco como

“un corazón inxel [sinxelo] na bretemosa Compostela”, rememora la ciudad de su infancia.

Seara fue un éxito inmediato. Al entusiasmo general se añaden muchos de los autores cercanos a As Irmandades de Fala como Victoriano Tambo que bajo el seudónimo de Bernal de Bonaval, aplaude a la joven poeta porque en su obra Galicia

“se manifiesta y aletea en las composiciones de Herminia Fariña con la pujanza racial de los poetas de más típica vena”.

Para Manoel Cabanillas este segundo libro

“ten os decires doces, as inquedanzas fondas da alma da raza, a musicalidade da nosa fala voadora e tenra e a ledicia dos nosos costumes”.

Herminia Fariña se consolida como una poeta plena, llegando a cosechar elogiosas críticas que la proclaman sucesora de Rosalía como la de Antón de Pepiño, en las páginas del *Diario de Galicia*:

“Asómbranos con los felices arrestos de su musa genial, digna de la inspiración del más genial de todos nuestros poetas, precursor femenino de Herminia en la angustiosa senda del dolor que nunca se acaba”.

A partir de la publicación de *Seara*, Herminia Fariña ya será una poeta aclamada en toda Galicia.

Teatro

1927 será un año clave para la escritura dramática de Herminia Fariña. Comienza una nueva andadura con la creación de un teatro escrito en gallego, de temas y motivos apegados a la tierra que hacen de la autora una figura de especial relevancia. La iniciativa teatral de la joven poeta fue bien acogida por la prensa —que mostraba una “enorme expectación” según anunciaba *El Compostelano*— y por intelectuales como Xohan Xesús González, quien le pronosticaba una excelente trayectoria escénica:

“auguramos el éxito más definitivo y lisonjero; porque en Herminia Fariña lo dramático tiene una tónica vigorosa y potente”.

El 23 de marzo en el Teatro Principal de Santiago se estrenan dos piezas teatrales: *La marquesa de Miraflores*, comedia breve en castellano y el poema dramático *Margarida a malfadada*, en gallego. La obra, dirigida por Mariano Tito Vázquez, director del Cadro da Universidade, y protagonizada por la propia autora fue celebrada con entusiasmo y le valió a Herminia ser nombrada por la prensa como

“la primera escritora gallega que escribe en su lengua natal para el arte de Talía”.

El estreno calificado de “éxito colosal” supuso un gran interés por parte del público, lo que hizo que se repusiese varias veces en Compostela. Tres meses después se repite el éxito, esta vez en el Teatro Principal de Pontevedra, por lo que Xerardo Álvarez Limeses escribió estas palabras:

“Está urdida la fábula al cobijo saudoso de Galicia; en la entraña del real y eterno drama gallego”.

La última representación de *Margarida a malfadada* se hizo en Vigo en el Teatro Tamberlik el 5 de diciembre, por la Agrupación Dramática Gallega. Pero esta vez en el programa se ofrecía teatro exclusivamente en gallego, ya que se unió una nueva pieza de la autora *O soldado froita*.

Dada la importancia medular que la música tenía en su teatro, Herminia ensaya en *O avarento*, su siguiente aventura escénica, un nuevo género: la zarzuela en gallego. La obra, de tres actos y un cuadro, fue musicada por el conocido compositor José Jané. La propuesta despertó de inmediato gran expectación entre el público y la prensa, que llegó a comparar los logros de Herminia con los de los hermanos Machado y Marquina en la construcción de un nuevo teatro nacional. Sin embargo, esta novedosa zarzuela en gallego, nunca llegó a estrenarse.

Pétalos líricos

Con esta obra la autora da paso al poema en prosa, género que aborda en castellano. Con prólogo del escritor vanguardista Pedro de Répide, el libro conjuga la depuración formal con un interés creciente por el espiritualismo vertido hacia la naturaleza. Obtuvo una notable repercusión con buenas críticas en las que, según algunos medios como *El Compostelano*, la nueva publicación de la autora entronca por su fusión de naturaleza y misticismo con la prosa de Bécquer y las *Meditaciones poéticas* de Lamartine, a lo que se une un resabio de la espiritualidad de Chateaubriand o el ascetismo contemplativo de Tomás de Kempis.

Pétalos líricos presenta una madurez formal y temática que revela las influencias de la poeta, que según la crítica de su momento dejaba adivinar que

“las lecturas de Herminia Fariña —Valle Inclán, Gabriel Miró, Machado, Alberti...— son un poder de orientación”

sobre el que se erige la nueva etapa creativa.

Hosanna. Bajo el cielo porteño

En 1929 Herminia emigra a Argentina, algo que tendrá una gran repercusión en su escritura. A su llegada es bien recibida por la comunidad gallega por lo que su labor intelectual se intensifica. Participa en la conmemoración del Día da Raza junto a personalidades como Antonio Alonso Ríos y Ramón Suárez Picallo; es homenajeada por la sociedad de Hijos del Ayuntamiento de Meaño y su colaboración en los medios argentinos se multiplica.

En 1931 publica un nuevo poemario en castellano, *Hosanna. Bajo el cielo porteño*, con prólogo de Juan José de Souza Reilly, que obtiene ecos en la prensa incluso antes de que llegara a la imprenta. *Hosanna* supone una transmutación de las constantes anteriores de su poética, ya que la tristeza y el panorama gallego dan paso al júbilo y la exaltación de las vivencias porteñas.

La estancia en Buenos Aires hizo que el nombre de Herminia pasase a formar parte de la intelectualidad en Argentina, Cuba y Uruguay entre otros países americanos.

Colaboraciones en prensa

La prensa jugó un papel fundamental en la conformación de la intelectualidad gallega del momento, no solo como órgano de expresión artístico, sino también como auténtica vía de comunicación entre los creadores de aquella generación. La exhaustiva investigación llevada a cabo por Martinho Picallo sobre el adalid del socialismo gallego, el poeta Xohan Xesús González, pone de manifiesto las fructíferas relaciones creativas entre aquel grupo, donde destaca la presencia de Herminia Fariña como uno de sus miembros más fecundos.

Una parte importante de la producción de Herminia fue publicada a través de las distintas colaboraciones que mantuvo con diarios y revistas de ámbito nacional e hispanoamericano. Estas colaboraciones eran de índole diversa, ya que se perfilaban tanto en lo literario, a través de poemas, como en lo periodístico con columnas y reseñas. Es precisamente en prensa el medio en el que se inicia la joven autora, ya que sus primeros poemas publicados aparecen en 1919 en el periódico coruñés, dirigido por Antón Villar Ponte, *A Nosa Terra*. Comienza de este modo una fértil vía de expresión de su poesía que llevará a la escritora a participar en diferentes medios de toda Galicia. Son habituales las publicaciones en los diarios *El Compostelano*, *El Heraldo Gallego*, *Correo de Galicia*, *La Libertad* e incluso en semanarios como *El Financiero* de Madrid y el *Mercantil Valenciano*, así como en diversos periódicos de Burgos y Calatayud.

A medida que su trayectoria literaria y teatral va en auge sus colaboraciones se extienden a diferentes países en los que la comunidad gallega tiene una fuerte presencia. Emigrante en Argentina, Herminia trabajó para afamados medios de la capital bonaerense entre los que destaca su asidua presencia en la revista *Céltiga*—cuya dirección literaria estaba a cargo de Eduardo Blanco Amor y Ramón Suárez Picallo—, *Almanaque gallego*, el diario *La Época* y la revista *Lar*. Su vinculación con América fue especialmente productiva colaborando frecuentemente en medios de otros países del continente. Así lo hizo en Uruguay a través de *Galicia* o *Alma Gallega*, y en Cuba con las revistas *Eco de Galicia* y *Cultura Gallega*, ambas de La Habana.

De regreso a España su relación con la prensa continúa e incluso llega a fundar la revista *Fortaleza*, de la que es directora. Cuando se instala de nuevo en Pontevedra participa activamente en la vida literaria de la capital y mantiene estrechos lazos intelectuales con figuras como Celso Emilio Ferreiro, Xosé Filgueira Valverde,

Álvaro Cunqueiro o Aurora Vidal. Esta última, que mantuvo a lo largo de su vida una estrecha amistad con Herminia, destacaba la efervescencia de aquel círculo literario que contaba con

“unha presa de novos valores”,

al que se añadían autores afamados:

“Algunhas veces caían no noso grupo nomes consagrados tan coñecidos como Faustino Rey Romero, Casado Nieto, Aquilino Iglesias, Cunqueiro, e outros mais”.

Esta actividad intelectual de Herminia se compaginaba con numerosas publicaciones de poemas en diarios como el compostelano *La Noche*, *Faro de Vigo*, el semanario pontevedrés *Litoral* o la revista *Ciudad* entre otros, hasta que en los últimos años de su vida la escritora se retiró de la vida pública.

Cantiga Serea y *Gabanza e prego á miña aldea*, últimas publicaciones

Retirada en su casa de Simes durante los últimos años de vida, Herminia continúa con su escritura aunque serán solo dos las publicaciones que verán la luz. Guillermo Rodríguez Lema—quien inicia la labor de recuperación de la figura de Herminia en los años noventa— realizó un profundo estudio biográfico sobre la autora, donde señala diferentes obras inéditas ya concluidas entre las que destacan las compuestas en el retiro aldeano: *Idilios, pesadumbres y mazorcas*, *Pavana de mis días* y *Manuscrito patético*.

Sin embargo, van a ser dos las obras que Herminia considera que deben ser publicadas: *Cantiga Serea* (1950) y *Gabanza e prego á miña aldea* (1960). Ambas obras, en gallego, vuelven sobre temas ya abordados en su lírica anterior y cantan a Galicia como epicentro poético. Las obras comparten aquel enxebriño que Castelao defendía como motor creativo, y se adentran en un paisaje trascendido en el que la fusión del yo lírico y la tierra alumbran la voz poética.

Mientras que *Cantiga Serea* se asoma al paisaje de Pontevedra y Vigo, *Gabanza e prego á miña aldea* es el canto postrero a su querida aldea de Simes. Auténtico epitafio que recoge la alabanza por la tierra que siempre fue motivo poético en su obra y que concluye una fértil trayectoria literaria.